

Abrir los ojos

“...Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará...” (Is 35, 5-6)

OJOS CERRADOS

*“...Se les abrieron los ojos a los dos, y descubrieron que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron...”
(Gn 3, 7)*



Son esas etapas en que se apaga un poco la luz y con ella la vida. Las sonrisas cuestan y las rutinas pesan. La soledad aprieta, el amor duele y lo que antes era brillante, en la noche parecen espectros. Los pasos son inseguros en la niebla y, efectivamente, donde antes te encontraba, ya no estás. Sé que latas aquí dentro, y ahí fuera, lo que no sé es cómo, ni hacia dónde caminar para encontrarte.

Entra en mi noche, Señor (bis)
y lléname de tu claridad,
de tu claridad.
Guía mis pasos hacia ti.

EL ENCUENTRO

“...Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva, se lo puso en los ojos y le dijo: ---Ve a lavarte en la alberca de Siloé. Fue, se lavó y volvió con vista...” (Jn 9, 6-7)

Entonces llegas y llamas a mi puerta, y al abrir, tu mirada se cruza con la mía. Mirarte a ti es mirar la verdad, mi verdad. Es intentar entender que realmente tu amor es infinito, que lo acoge todo, que lo comprende todo. Es romper las barreras y divisar los horizontes, es llenarlo todo de aire nuevo, es librarse de nostalgias viejas. Es cantar y lanzarse al camino, y esta vez, con los ojos y el corazón abiertos.



Ven, si te has caído, levántate
coge mi mano y échate a andar
y mírame, que estoy aquí
cuidándote.

MIRAR...

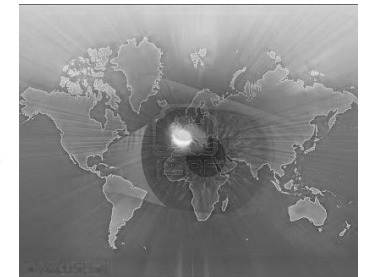
...mi vida

Ahora todo parece encajar, con tus ojos me veo en un espejo de cuerpo entero. Ahora entiendo mis flaquezas, mis pequeños fracasos, mis fantasmas. Ahora se endereza un poco el camino, y puedo perfilar mejor mis sueños, mis deseos más profundos. Ahora comprendo por qué me has regalado estas capacidades y estas herramientas: porque me quieres así, tal como soy, para repartirte a manos llenas, anunciar tu Buena Noticia y así, construir tu Reino.



No estamos solos. No te cansas de repetírmelo. Me has dado una familia, para aprender lo que es amar sin condiciones, me has dado unos amigos, para poder cuidar de ellos y olvidarme un poco de mis egoísmos, me has dado a tanta gente que de quien aprender, con quien compartir la vida, a quien ayudar, en quien apoyarme... todo para que pueda descubrir cuál es mi lugar en el mundo.

Y es aquí donde me invitas a lanzarme, a este mundo tan partido a veces y tan entero otras, tan injusto y tan solidario, tan vacío y tan esperanzador, tan fuerte y tan débil, tan nuestro y tan tuyo. Porque crees en mí, y necesitas mis manos, mi cansancio, mi voz... para hacerte visible, y que también otros puedan encontrarse contigo y así podamos juntos abrir los ojos a tu presencia.



Ven, no apartes de mí los ojos,
te llamo a ti, te necesito,
para que se cumpla en el mundo
el plan de mi Padre.